

Referencias bibliográficas

- Almeyda, O. y Magallanes J. (2004) *Creatividad y el arte. Educación artística para educación primaria*: Universidad Complutense de Madrid.
- Arízaga, M. (2010). *Literatura Infantil*. Abya-Yala.
- Bauman, Z. (2015). *Tiempos líquidos*. 10.^a ed. Tusquets Editores.
- González, J. (2007). John Dewey y la pedagogía progresista. La pedagogía de John Dewey. En J. Trilla (Coord.), *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI* (pp. 20-30). Vol. 159. 4.^a ed. Graó.
- Guillén, C. (1966). *Didáctica especial*. Kapeluz.
- Ministerio de Educación (2011). *Pedagogía y Didáctica*.
- Ministerio de Educación (2014). *Currículo de Educación Inicial*.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO (2019). *La atención y educación de la primera infancia*.
- Sábato, E. (2000). *La resistencia*. Planeta Argentina/ Seix Barral.
- Zabalza M. (2012). *Didáctica de la educación infantil*. Narcea.

Ambiente de aprendizaje para el desarrollo de la motricidad fina de niños de preparatoria

Daniela Portal Molerio

Universidad Nacional de Educación

danielaportalmolerio@gmail.com

Cristina Bernarda Fernández Suquilanda

Universidad Nacional de Educación

bernicrisfersu@gmail.com

Resumen

La presente investigación parte de una problemática identificada en la Unidad Educativa Especializada Gualaceo, ubicada en el cantón Gualaceo, provincia del Azuay, Ecuador, durante las prácticas preprofesionales realizadas a lo largo de ocho semanas. La pregunta científica es ¿cómo contribuir al desarrollo de la motricidad fina de los niños de preparatoria de la Unidad Educativa Especializada Gualaceo? El trabajo tiene como principal propósito crear un ambiente de aprendizaje para el desarrollo de la motricidad fina de los niños de preparatoria de dicha institución educativa. El estudio se posiciona desde un enfoque cualitativo y una metodología de Investigación Acción Participativa (IAP). Empleó la observación directa y participante, la entrevista, el análisis documental y la rueda del desarrollo, este último de gran valor, pues permitió diagnosticar el nivel de adquisición de la motricidad fina de estos infantes y ayudó a diseñar una propuesta más realista, encaminada a cubrir las necesidades encontradas en el contexto de análisis. Como principal resultado de la investigación se destaca que el diseño del ambiente de aprendizaje propuesto posee amplias posibilidades para estimular la motricidad fina de los infantes de preparatoria del establecimiento educativo estudiado.

Palabras clave: Ambiente de aprendizaje, motricidad fina, preparatoria.

Abstract

This research is based on a problem identified in the Gualaceo Specialized Educational Unit located in the Gualaceo canton, Azuay province, Ecuador, during the pre-professional practices carried out over eight weeks. In order to achieve this study, the following scientific question has been raised, how to contribute to the development of fine motor skills in high school children from the Gualaceo Specialized Educational Unit? Hence, this work's main purpose is to create a learning environment for the development of the final motor skills of high school children of said educational institution. The study is positioned from a qualitative approach and a Participatory Action Research (PAR) methodology, and used direct and participant observation, the interview, documentary analysis and the development wheel, the latter of great value because it was able to diagnose the level of development of the final motor skills of these infants and generated a more realistic proposal aimed at meeting the needs found in the context of analysis. As the main result of the research, it is highlighted that the design of the proposed learning environment has wide possibilities to stimulate the development of the final motor skills of infants in preparation for the educational establishment.

Keywords: Fine motor skills, learning environment, preparatory.

Introducción

La motricidad fina se relaciona con la coordinación de movimientos motores precisos, así como con las funciones neurológicas, esqueléticas y musculares del individuo. Por tanto, el desarrollo de la motricidad fina resulta un proceso significativo para el individuo y debe ser estimulado desde el nacimiento y, sobre todo, en la primera etapa de vida. Es por ello que en el nivel de educación inicial y el de preparatoria esta competencia resulta esencial para este logro.

Durante las prácticas preprofesionales ejecutadas en la Unidad Educativa Especializada Gualaceo, a lo largo de ocho semanas se pudo identificar, a través de la observación participante, que la motricidad fina de los infantes del nivel de Preparatoria se encontraba en una etapa inicial, situación que impedía un desenvolvimiento competente en los diferentes ámbitos de desarrollo y aprendizaje, especialmente en aquellos en los que las destrezas con criterio de desempeño declaraban acciones como: agrupar, seleccionar, sostener o usar cierto objeto, etc.

Lo anterior motivó a plantear la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo contribuir al desarrollo de la motricidad fina de los niños de preparatoria de la Unidad Educativa Especializada Gualaceo (Gualaceo, Azuay, Ecuador)? En respuesta a esta interrogante científica, se propuso como objetivo general crear un ambiente de aprendizaje para el desarrollo de la motricidad fina de los niños de preparatoria de la Unidad Educativa Especializada Gualaceo (Gualaceo, Azuay, Ecuador). Para lograr este propósito se plantearon estos objetivos específicos: (a) diagnosticar el estado actual del desarrollo de la motricidad fina en los niños de preparatoria de la Unidad Educativa Especializada Gualaceo y (b) diseñar un ambiente de aprendizaje para el desarrollo de la motricidad fina de los niños de preparatoria de la Unidad Educativa Especializada Gualaceo.

Desde esta perspectiva y alcance investigativo, el estudio se orienta desde un enfoque cualitativo y un paradigma sociocrítico, cuya finalidad es transformar la realidad del contexto educativo objeto de análisis partiendo de la observación e interpretación de los hechos y fenómenos que acontecen en el contexto educativo como base para la indagación y reflexión que relacione la teoría con la práctica, lo que pone de manifiesto el empleo de la Investigación Acción Participativa (IAP) como principal metodología del proceso.

La investigación parte de la premisa de que el diseño del ambiente de aprendizaje posee amplias posibilidades para estimular el desarrollo de la motricidad fina de los infantes desde el constructivismo y bajo la concepción de ambiente de aprendizaje de Conejero (2014), cuyos componentes se asocian al proceso de enseñanza aprendizaje orientados al desarrollo de la motricidad fina de estos sujetos.

Fundamentos teóricos de la motricidad fina en el proceso de enseñanza aprendizaje del nivel de preparatoria

En la actualidad, la motricidad se constituye como uno de los elementos esenciales del desarrollo del ser humano. Algunas investigaciones a nivel internacional y nacional, como las producidas por Armas (2010), León (2013), Portero (2015), entre otras, exponen la importancia de su desarrollo efectivo en vínculo con disciplinas como la psicología, la fisioterapia y la pedagogía. Un acercamiento a su definición permite comprender mejor su naturaleza. La motricidad es el reflejo de todos los movimientos. Palacio (1979) explicó que “estos movimientos determinan el comportamiento motor de los niños y las niñas de 0 a 6 años que se manifiesta por medio de habilidades motrices básicas, que expresan a su vez los movimientos de la naturaleza del hombre” (p.15).

Existen dos tipos de motricidad: la motricidad gruesa a la cual Caveda et al. (1998) definieron como “la capacidad de dominar las diferentes partes del cuerpo, involucrándolas en los movimientos ejecutados voluntariamente o en respuesta a una orden, interviniendo el equilibrio y la coordinación” (p.21). Y la motricidad fina que es a la cual se hará referencia en el presente estudio y a la que Bécquer (1999) describió como la “armonía y precisión de los movimientos finos de los músculos de las manos, la cara y los pies” (p.43).

Desde otra mirada, González, citado por García y Batista (2018), expuso que la motricidad fina es “un proceso que surge de la necesidad del cuerpo en crecimiento, en el cual los movimientos se van haciendo más precisos y coordinados, en correspondencia con el propósito de la actividad que quiere realizar el individuo” (s. p.).

Vista desde una perspectiva más universal, la motricidad fina puede entenderse como aquella que permite la consecución de movimientos que requieren un nivel de precisión mayor. Para ello, entender su ubicación dentro del cerebro vendría a tener gran valor puesto que se encuentra en la tercera unidad funcional, la cual se encarga no solo de estos movimientos, sino también de las emociones y sentimientos del ser humano, así como también de su actividad mental; tornándose un tanto complejo al confluir en ella cuantiosas áreas corticales (Cabrera y Dupeyrón, 2019).

Según lo planteado por estos autores, se puede inferir que estimular este tipo de motricidad se relaciona con procesos de estimulación, los cuales deben ejecutarse desde el propio nacimiento del niño. Como criterios de preparación, Rosés (1995) planteó que se dividen en el dominio de los movimientos finos de la mano, la percepción visual, la coordinación óculo manual, la orientación espacial y la asimilación de los procedimientos generalizados de análisis. De esta manera, su logro resulta de un proceso sistemático y progresivo a lo largo de las distintas etapas del desarrollo del individuo que a continuación se analizarán. Al respecto, Ojeda y Anaya (2014) precisaron que la motricidad fina dentro de las etapas de desarrollo se expresa a través de los siguientes indicadores: la coordinación óculo-manual y el desarrollo neuromotor, en las diferentes etapas comprendidas del nacimiento hasta los seis años de vida.

Por intereses investigativos del presente estudio, solo se abordará la etapa comprendida de cinco a seis años porque para el sistema educativo ecuatoriano, tal como señala el artículo 27 de la Ley Orgánica de Educación Intercultural, LOEI, (2017), corresponde al primer grado de Educación General Básica, que acoge, preferentemente, a los estudiantes de cinco años de edad.

Según Ojeda y Anaya (2014), la coordinación óculo-manual pretende que el niño en su quinto año de vida manipule arcilla o barro para modelar e intenta realizar figuras, acordeone los zapatos, haga amarres sencillos, ordene sus juguetes de mayor a menor, organice sus cosas, disfrute jugando con el agua sin derramarla del recipiente, una puntos en un papel, coloree sin salirse del contorno, abra ventanas, haga trazos y recorte figuras de papel, complete un rompecabezas, pueda comer con tenedor y cuchillo, utilice su mano preferida para realizar diversas acciones, golpear una pelota con una raqueta y usar la servilleta adecuadamente.

Finalmente, a partir del sexto año de vida, el niño debe poder coordinar de forma óculo-manual, colocar pasta en el cepillo dental, cepillarse correctamente sus dientes, hacer dibujos más complejos, trazar una línea recta entre dos puntos, comer rápidamente sin derramar, usar el cuchillo para cortar, lavarse las manos y la cara por sí solo, sostener el lápiz con mayor facilidad, iniciar el aprendizaje de la escritura, usar todos los cubiertos correctamente, colorear áreas delimitadas de un dibujo sin salirse de los bordes. Por su parte, en el desarrollo neuromotor se aspira a que el niño agarre y tire una pelota.

Desde esta serie de indicadores que plantean las autoras, se proyectan actividades que se pueden aplicar en el proceso de enseñanza aprendizaje del nivel de preparatoria para la estimulación de la motricidad fina, las que se encuentran subdivididas en el desarrollo óculo-manual, coordinación y lateralidad, equilibrio y precisión y presión y fortalecimiento muscular. En esta investigación se describirán aquellas que se relacionan con la estimulación de la pinza digital y que se encuentran vinculadas directamente con el proceso de enseñanza aprendizaje.

Ojeda y Anaya (2014) invitaron a que el docente promueva el dibujo con mayor frecuencia, jugar con plastilina, jugar con títeres de mano y de dedo, recortar imágenes, mezclar granos de varios tipos y pedirle que los separe utilizando sus dedos índice y pulgar, rellenar figuras con diferentes materiales tales como (semillas, papel picado, etc.), construir a partir de diferentes materiales como bloques de madera, doblar papel, hacer bolas de papel para posteriormente agarrarlas con pinzas, rasgado libre de papeles o tiras, estampar con esponjas diferentes formas en papel, abrochar y desabrochar botones, abrir y cerrar cierres, enroscar y desenroscar tapas de botellas, frascos, etc., recoger objetos pequeños

con ganchos de colgar ropa, recoger piezas pequeñas con los dedos y meterlas en un recipiente de boca estrecha, hacer ejercicios con las manos como abrir y cerrar, unir puntos teniendo en cuenta la direccionalidad, introducir y sacar pañuelos por un rollo, ensartar bolitas, ensartar hilo en figuras, pegar figuras haciendo presión con la palma de la mano, pintar con los dedos, oprimir pelotas de diferentes materiales.

Por otra parte, Simón (2015) mencionó acciones destinadas a la misma edad como alzar los brazos hacia arriba, abajo, dando movimientos en giro de los hombros; de igual manera, con los antebrazos, simular que se está peinando, armar y desarmar objetos, pintar con pintura de dedos, jugar con una guitarra provocando de esta manera el movimiento de los dedos, desgranar maíz cosechado del huerto escolar, tocar una trompeta o flauta, rodar objetos redondos, etc.

Con lo expuesto anteriormente, se entiende que la motricidad fina desempeña un papel trascendental en las etapas tempranas del desarrollo del ser humano. El docente, en tal sentido, asume un papel decisivo en las actividades que se plantean dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, pues incentiva a que estas siempre estén orientadas a la adquisición de habilidades para el inicio de un proceso óptimo en la lecto-escritura, aspectos que en futuros grados son de vital importancia.

Marco metodológico

La presente investigación se lleva a cabo en el marco de la Investigación Acción Participativa (IAP), a la cual Selener (1997) definió como “un proceso por el cual miembros de un grupo (...), colectan y analizan información y actúan sobre sus problemas con el propósito de encontrarles soluciones y promover transformaciones políticas y sociales” (p.60). A su vez, es de carácter cualitativo, pues se recogieron datos que seguidamente fueron analizados en función de la pregunta de investigación expuesta anteriormente. De manera simultánea, se cataloga como transformadora en vista de que permite dar solución a la problemática identificada en el contexto de estudio.

Entre las técnicas aplicadas sobresale la observación directa y participante para obtener información acerca del progreso respecto a la motricidad fina de dichos infantes. De esta, surgen instrumentos como el diario de campo, cuyo propósito radicó en plasmar las situaciones observadas para de esta manera poder brindar respuestas y soluciones más certeras.

Otro instrumento decisivo que posibilitó cumplir uno de los objetivos específicos planteados en el presente trabajo fue la rueda del desarrollo, la cual se utilizó con la finalidad de diagnosticar el estado actual de la motricidad fina. Este instrumento es una evaluación para establecer el nivel de maduración de los niños, valorando el área perceptivo-cognitiva, el área de lenguaje, el área motora gruesa y el área motora fina; esta última mediante el examen de 39 indicadores. Sin embargo, por el interés de la investigación, el foco de atención fue el área motora fina. Esta recopilación de información facilitó la elaboración de una propuesta encaminada a cubrir esas necesidades identificadas en cada uno de los estudiantes. Posteriormente, se aplicó una entrevista a la docente de preparatoria de dicha institución compuesta por cinco interrogantes con el objetivo de recopilar información sobre la motricidad fina dentro del proceso de enseñanza aprendizaje en dicha aula.

Propuesta

El diseño de esta propuesta se fundamenta en la construcción de un ambiente de aprendizaje de motricidad fina y se aspira a que la docente cuente con herramientas tanto teóricas como físicas (materiales concretos) para trabajar la motricidad fina a través de un ambiente de aprendizaje con los estudiantes de preparatoria con el fin de garantizar su desarrollo eficaz dentro del proceso de enseñanza aprendizaje.

El ambiente de aprendizaje supone trascender un espacio físico y abrirse a las diversas relaciones humanas que aportan un sentido invaluable a su existencia desde el marco educativo. Una de las características principales es que el profesor enfoca su observación en la actividad cognitiva del estudiante,

propiciándole únicamente las condiciones para que sean ellos quienes construyan sus aprendizajes, desde las distintas creencias, cultura, etc., para así formar un aprendizaje significativo (Espinoza y Rodríguez, 2017).

Desde este sentido, Suárez (2014) aludió a la mirada del ambiente de aprendizaje desde cinco ejes esenciales que permiten su desarrollo fructífero. En primer orden, el *eje organizativo*, que determina el objetivo de aprendizaje que se aspira a lograr (práctico, teórico, ambos) y su articulación con el currículo desde la precisión de la asignatura o unidad didáctica, las horas necesarias, la modalidad (presencial, virtual, ubicuo, multimodal) y las características de los aprendices. En segundo orden, se encuentra el *eje cognitivo* que centra su mirada en seleccionar los materiales (físicos, virtuales) y en construir información para cumplir con el objetivo de aprendizaje previamente seleccionado.

El *eje pedagógico*, que vendría a ocupar un tercer orden, se orienta al diseño de actividades en función de un modelo pedagógico que explica el porqué se seleccionan; además se cuestiona el cómo atender a la diversidad, los métodos pedagógicos que facilitarían la adquisición de destrezas de aprendizaje y aquellas estrategias didácticas útiles para promover la destreza.

En cuarto orden está el *eje social*, encargado de dar pie a la conformación del grupo o colectivo de trabajo para incentivar un aprendizaje colaborativo. Asimismo, sitúa el aprendizaje en las vivencias cotidianas y procura su aplicación en situaciones reales.

Y finalmente está el *eje evaluativo*, que responde a la interrogante de cómo determinar lo aprendido desde la selección y aplicación de técnicas de evaluación que potencien constantemente las características individuales del grupo; la evaluación actúa como un espacio de reflexión y pensamiento creativo y la continua correspondencia con las destrezas que deben tratarse (dimensión teórica o procedimental).

La presente propuesta se ha fundamentado en las orientaciones que se encuentran en el currículo de Educación Inicial (2014), al ser este el único que plantea precisiones respecto a los ambientes de aprendizaje. Y, si bien el subnivel de preparatoria corresponde a los niveles establecidos para la educación General Básica, su planteamiento y concepción curricular no se diferencian mucho de los de educación inicial.

El currículo considera importante cuatro dimensiones que convergen en la implementación de dicho ambiente de aprendizaje: (a) la *dimensión física*, que se relaciona con la organización y distribución del espacio de trabajo y materiales; (b) la *dimensión funcional*, que intenta calcular las funciones que cumplen cada uno de los elementos de acuerdo con la experiencia de aprendizaje previamente descrita (actividades, recursos, sujetos); (c) la *dimensión relacional*, que contempla las normas de convivencia dentro del espacio y las relaciones que pudiesen establecerse entre los actores educativos; y (d) la *dimensión temporal*, que responde a cómo organizar y distribuir el tiempo y a los momentos en los que serán utilizados los espacios.

Diseño del ambiente de aprendizaje

El actual diseño se fundamenta estrechamente en los ejes planteados anteriormente por Suárez (2014). Dentro del eje organizativo, este ambiente pretende lograr objetivos tanto teóricos como prácticos, enseñados bajo la modalidad presencial, en un tiempo de siete horas y media durante la semana, lo que vendría a representar una hora y media por día durante la jornada escolar habitual.

Desde el eje cognitivo, en cuanto a la construcción del ambiente de aprendizaje, se elaborarán materiales a partir de objetos que el niño pueda encontrar en su contexto habitual, procurando que estos sean fabricados en gran medida con material reciclado o de madera. A esta iniciativa se pretende involucrar a los padres de familia, quienes intervendrán como facilitadores de materiales que en casa no se utilizan como botellas, hilos, botones, etc.

Desde el eje pedagógico, el ambiente se fundamenta en un modelo pedagógico constructivista, pues intenta que sea el estudiante quien construya su conocimiento, y el docente tome el papel de guiar dichos aprendizajes. Desde el siguiente eje, que es el social, este ambiente intenta que el trabajo

sea colectivo, sin embargo, al estar desarrollado en un nivel donde los niños están aún en sus primeros años de vida requieren más atención, es por esto que las actividades estarán orientadas a todo el grupo clase, pero se intentará poner en marcha una atención individualizada durante el proceso.

Por último, en relación con el eje evaluativo, este ambiente de aprendizaje intentará seleccionar técnicas de evaluación formativas que se enfoquen en observar el proceso de aprendizaje que está logrando el estudiante, mas no el resultado final, lo que permite entender este proceso como un espacio para reflexionar junto con ellos sobre lo aprendido.

Conclusiones

La fundamentación teórica acerca de la motricidad fina y su adquisición en las etapas tempranas del desarrollo humano posibilitó verificar su importancia en la formación integral. El diagnóstico identificó que el desarrollo de la motricidad fina de los infantes de la Unidad Educativa Especializada Gualaceo (Gualaceo, Azuay, Ecuador) se encontraba en una etapa inicial. El diseño del ambiente de aprendizaje se sustentó en cuatro dimensiones y cinco ejes que otorgan integridad a la propuesta orientada a la estimulación de la motricidad fina de los infantes de preparatoria de la Unidad Educativa Especializada Gualaceo, del cantón Gualaceo (Azuay, Ecuador) y se obtuvo como principal resultado las amplias posibilidades para la estimulación de dicha destreza motora.